

fracaso en la defensa de Malasia había causado un daño irreparable sobre el prestigio británico.

Hoy, como una nación independiente, las tres etnias que por azar una vez se encontraron en tierras malayas, siguen conviviendo y, al menos en apariencia, los malayos llevan el control del país y la lengua oficial es la nativa, pero la cooperación racial no puede ser establecida por decreto gubernamental. Como antaño, la economía sigue estando en manos de los hábiles chinos, y en el escalafón social los indostanos son los que ocupan el nivel más bajo.

Sin embargo, hoy en día Malasia es frecuentemente referida como una NIE (Economía de Reciente Industrialización). Junto con Tailandia e Indonesia, e intenta convertirse en una nación desarrollada para el año 2020.

El lanzamiento del Plan Industrial Maestro 1986-1995 marcó ya el inicio de un esfuerzo nacional por acelerar el crecimiento del sector manufacturero a través de la preparación técnica de su pueblo, y es de esperarse que, como declarara Dato Onn Jafaar en el año de 1952, el autogobierno malayo siga estando dentro de su propio territorio. <>

Las etnias en Malasia y su influencia en la política y la economía

Por Roberto Hernández Hernández

Introducción

La correlación entre etnia por una parte y desarrollo económico, participación política y política exterior, por la otra, en los últimos fenómeno, en un mundo que de manera simultánea tiende hacia la agregación (globalización) y hacia la acentuación de los particularismos intranacionales.

El crecimiento del nacionalismo estrecho, en ocasiones estimulado por intereses ajenos a la propia comunidad que los defiende, si bien reporta dividendos políticos y económicos para algunos sectores —al margen de la participación de otros—, presenta nuevos retos, tanto para el Estado-nación, como para el sistema internacional.

Este nacionalismo, muy relacionado con la cultura (en su sentido antropológico), si bien ha estado latente en los reclamos regionalistas de algunos países, ha resurgido recientemente, como producto de reclamos histórico-raciales y de fundamentalismos religiosos. Las tensiones sociales y las fuerzas centrífugas que genera, se han

manifestados en altos costos políticos y económicos para los países que no han podido hacer frente a este fenómeno.

El caso de Malasia, si bien presenta algunas particularidades -sobre todo por la configuración de sus etnias- contiene, así mismo, rasgos comunes de interés para el mejor entendimiento del mundo actual. En la península malaya se combinan la colonización consciente e inconsciente, llevada a cabo por comunidades vecinas desde tiempos remotos, con la estrategia globalizadora del capitalismo, impuesta desde la llegada de los primeros europeos.

La historia

La población actual de Malasia tiene sus orígenes en las oleadas de migraciones provenientes de Asia. La península Malaya, situada en una de las más importantes confluencias marítimas del mundo, ha sido desde hace mucho tiempo, lugar de reunión de poblaciones de otras partes de Asia. El resultado se refleja en su complejidad etnográfica, típica del Sudeste de Asia.

La historia antigua de la región, que hoy se conoce como Malasia, es oscura debido a la ausencia de documentos locales y a la casi total carencia de restos arqueológicos; especialmente de inscripciones. De acuerdo con fuentes chinas, los primeros contactos de los habitantes de la península fueron con los de este país. Los comerciantes indúes también expandieron su influencia en la región. Durante cientos de años, la península Malaya estuvo controlada por pequeños reinos y subdivida en cacicagos casi independientes. Aproximadamente en el año 1400 se fundó el gran reino de Melaka en la tierra continental, por un príncipe refugiado del estado vecino de Johor, quien abrazó la fe islámica traída a la zona por los comerciantes indúes, convirtiendo así a Melaka, en un centro de propagación religiosa.

Melaka prosperó y expandió su territorio. En 1511 fue conquistada por los portugueses al mando de Afonso de Albuquerque. Los portugueses de Melaka sostuvieron constantes luchas con Johor, Achin (Aceh) de Sumatra y otros estados. En 1641, el reino cayó en manos de los holandeses, quienes reemplazaron a los portugueses en el liderazgo del poder comercial europeo en la Indias Orientales. Al igual que sus antecesores, los holandeses mantuvieron luchas constantes con los reinos vecinos, pero a diferencia de los anteriores, con mayor éxito en cuanto a la ampliación de su influencia hacia algunas zonas de Johor. En este periodo los reinos nortños de la península de Malasia -Kedah, Kelantan y Trengganu- estuvieron frecuentemente bajo la influencia del reino de Siam.

En el siglo XVIII, los británicos iniciaron sus actividades comerciales y de

control en el área, en especial para vigilar el poder de Francia en el oceano Índico; en 1786 el sultán de Kedah, buscando el apoyo contra los siameses, cedió la isla de Penang a la Compañía Británica de las Indias Orientales. En 1819 Sir Thomas Stamford Raffles, de esta compañía, fundó Singapur, y en 1824 Gran Bretaña adquirió Melaka de los holandeses. De este modo Singapur, Penang, y Melaka (los asentamientos en el estrecho), quedaron bajo el control británico

Los dos principales componentes de la cultura tradicional de Malasia se encuentran en el origen étnico y la religión.

En los años cincuenta del siglo XIX, en la península, comenzó a desarrollarse la minería del estaño. Como resultado, los dirigentes malayos y los inmigrantes chinos que ellos empleaban, comenzaron a enfrascarse en disputas

territoriales. Temerosos de que éstas pudieran afectar el comercio, los británicos se abocaron al control de los otros estados de la península, indirectamente a través de los gobernantes. Utilizando la diplomacia y tomando ventaja de las desavenencias dinásticas, ellos persuadieron a los mandatarios a aceptar “residentes” o “asesores”, quienes dictaban la política de los pequeños países. Antes de la Segunda Guerra Mundial los estados nativos fueron clasificados en federados y no federados. La principal diferencia era que en los no federados, el control británico era más tenue.

Malaya, Sarawak y el norte de Borneo, fueron ocupados por los japoneses en 1941. La ocupación se mantuvo hasta el final de la guerra. El movimiento de independencia que surgió después de la guerra se complicó con la rivalidad étnica. Los británicos habían estimulado a la inmigración china e india para abastecerse de la mano de obra que requerían para la explotación del estaño, el caucho y otras industrias. En los cuarenta la

población de los estados malayos era aproximadamente de 50 % de malayos, 37 % de chinos y 12 % de indúes. Las divisiones entre estos grupos se fueron profundizando, coincidiendo substancialmente con las diferencias religiosas y lingüísticas.

Después de la Segunda Guerra Mundial los británicos propiciaron la conformación de un solo estado en la península malaya. En 1946 se estableció la *United Malaya National Organization* (UMNO), y en 1948 la península se federó con la isla de Penang. En el mismo año se fundó el Partido Comunista de Malasia. En 1955 la *Malayan Chinese Association* se unió con la UMNO, en una coalición anticomunista y anticolonial que ganó 51 de los 52 asientos del parlamento. En 1957 Malasia obtuvo su independencia del poder Británico.

Pero, ya desde antes de la independencia había surgido entre los malayos la preocupación de que los inmigrantes pudieran adquirir más poder político que ellos, y organizaron protestas en contra del esquema de la Unión Malaya (de 1946), que pretendía ciudadanizar (con derecho a voto) a los inmigrantes, mientras reducía el poder de los dirigentes malayos. La Alianza, el partido políticamente dominante que emergió en los cincuenta, fue multiétnico en la cúspide, pero también aseguró la representación separada de los grupos étnicos a través de los tres componentes partidistas: La UMNO junto con la Asociación Malaya China y el Congreso Malayo Indio, obtuvieron, precisamente, la victoria en las primeras elecciones a nivel nacional (1955).

Los británicos y La Alianza diseñaron la constitución post-independencia que configuró un Estado federal, con dos cámaras parlamentarias (una por elección y otra por asignación); otorgó la ciudadanía para la mayoría de los no malayos, y la protección para los malayos, que fueron considerados

como menos desarrollados económicamente y les dio preferencia para algunos empleos de servicio civil, becas y licencias.

En 1961, Tengku Abdul Rahman, en su calidad de Primer Ministro de Malaya, propuso la federación de Malasia, con Malaya, Singapur, Sarawak, Borneo del Norte (llamada posteriormente Sabah) y Brunei. Los cuatro primeros se integraron en una federación en 1963, pero Brunei se mantuvo fuera.

Aunque en los años sesenta la membresía de la federación malaya cambió varias veces ya para 1963 se había establecido Malasia, tal como se conoce hasta hoy, con la excepción de Singapur que por disputas económicas y políticas, optó por la separación. Las turbulencias políticas dentro del gobierno de Malasia continuaron hasta principios de los años setenta, cuando la estabilidad política se vio favorecida por la prosperidad económica del país.

Durante el período que va de 1948 a 1960, el gobierno estuvo luchando en contra de una rebelión comunista que fue finalmente suprimida con un costo de 11,000 vidas. Sin embargo, no fue sino hasta 1989, que los comunistas formalmente convinieron en deponer las armas.

Etnia y Religión

Los dos principales componentes de la cultura tradicional de Malasia se encuentran en el origen étnico y la religión. La intrincada herencia cultural es producto de los variados grupos raciales y los matices religiosos de cada uno de éstos. Las manifestaciones más evidentes y folklóricas, son las festividades: las más importantes del calendario malayo son las del Islam, que se concentran en el Ramadán; entre las chinas se cuentan las del Año Nuevo, las Danzas del León y la Ópera en las Calles; las comunidades indúes se manifiestan en las tradicionales danzas

sagradas en los templos y las procesiones de miles de devotos penitentes. Las tribus indígenas de Sabah y Sarawak, por su parte, tienen sus festividades típicamente agrícolas (de cosecha).

De una población total de 21.7 millones (1997), el 70% practica el Islam, influenciado en gran parte por el Induismo; el Budismo representa el 17%; las corrientes religiosas propiamente chinas abarcan el 11%; el Cristianismo (6%), está compuesto en más de dos terceras partes por protestantes y el resto por católicos. En áreas remotas del país se practican algunas religiones tribales y no son extrañas entre las religiones formales las prácticas animistas como el espiritismo y el chamanismo.

El Islam predomina en la península y el archipiélago de Malasia. La difusión del Islam se remonta al siglo XIV a través de los contactos con los comerciantes musulmanes del norte de Sumatra. El Islam influye profundamente en los asuntos culturales, sociales, políticos y económicos en los lugares donde ha sido practicado. El Islam se fue infiltrando silenciosamente en la región desde fuera, llevado principalmente por los comerciantes árabes e indúes. Entre los siglos XIII y XVII el Islam Sunita, que venía del medio oriente, via la India, se extendió rápidamente. El Islam ofreció un mensaje de igualitarismo contrario al poder de las elites tradicionales y a la compleja teología de las creencias de gran parte de los campesinos y mercaderes de las regiones costeras. La mayoría de los habitantes islamizados de la península Malaya adquirieron para sí el nombre de "Malayos". Por ello, el término "Malayo" se ha aplicado a quienes practican el Islam y hablan una versión del lenguaje malayo; identidad y conducta, más que descendencia, se convirtieron en los criterios básicos del ser Malayo.

Los primeros chinos que llegaron a la península Malaya, emigraron del

Sudeste de China. Son étnicamente homogéneos, pero diferentes en cuanto a lenguaje y religión. Ellos hablan varios dialectos de China, en especial Hokkien, Cantonés, Hakka y Hainanes. Por ello no es extrañar que hasta la fecha dos chinos deban conversar en chino mandarín, inglés o malayo. Una minoría de chinos Baba habla una especie de malayo, aunque por otra parte ellos continúan siendo chinos en cuanto a costumbres, maneras y hábitos. Los chinos de Malasia no tienen una religión dominante; la mayoría de ellos, aunque sostiene los preceptos morales confucianos, son más bien budistas o taoistas. Una pequeña minoría es cristiana.

La población del Este de Malasia (Sarawak y Sabah) es etnográficamente aún más compleja que la de la península. El gobierno, por su parte, oficialmente sólo reconoce algunas docenas de grupos etnolingüísticos en estos estados. Los principales grupos étnicos en Sarawak son los chinos, varios hablantes de un lenguaje austronesiano mutuamente ininteligible incluyendo el Iban, el Malayo, el Bidayuh y el Melanau.

Los malayos de Sarawak son grupos étnicamente heterogéneos, aunque sólo algunos de ellos son de origen peninsular. La mayoría son descendientes de grupos aborígenes que desde el siglo XV fueron convertidos al Islam y adoptaron la forma de vida malaya. Aunque étnicamente diversos, ellos son culturalmente homogéneos, hablan una lengua común y practican el Islam.

Los Bidayuh viven en la región montañosa del país, la mayor parte ubicada en la región occidental de Sarawak. Aunque son del mismo grupo étnico, hablan varios dialectos, aunque mutuamente inteligibles. La mayoría de los Bidayuh practican religiones tradicionales, aun cuando los misioneros cristianos han realizado algunas conversiones entre ellos.

Los Melanau difieren étnicamente de los malayos Sarawak, pero sus dialectos, los cuales son distintos de los malayos, no difieren lo suficiente como para convertirse en una barrera de comunicación. La gran mayoría de los Melanau son musulmanes, quienes con el resto (excepto para un pequeño número de cristianos), siguen las religiones tradicionales. Otros grupos indígenas —incluyendo los Kenyah, Kayan, Kedayan, Murut, Kelabit, Bisaya y Punan— contribuyen mucho a la diversidad étnica y cultural de Sarawak.

Sabah tiene también una mixtura multiracial de gente. Los mayores grupos son Kadazan, Chinos, Bajau y Murut, mientras que una significativa proporción consiste de grupos indígenas como Kedayan, Orang Sungei, Bisaya, Sulu y Tidong. Los europeos, euroasiáticos, malayos y sudesteasianos constituyen el resto.

Los Bajau no son una comunidad muy cohesionada, dado que se han separado en dos grupos principales: agricultores sedentarios viven en la costa norte y los que viven junto al mar en la costa Este. La mayoría son musulmanes, aunque no todos ellos pueden comunicarse unos con otros. Aquí también encontramos grupos Murut, aunque étnicamente diferentes de los de Sarawak. La mayoría siguen las religiones tradicionales, con una significativa minoría de cristianos. Estas son sólo las principales características de las etnias más significativas de algunas regiones de Malasia.

Influencia de las etnias sobre la política

La política de Malasia ha estado dominada por las disputas étnicas. En los años sesenta las contradicciones se centraron en el lenguaje y la educación. En 1969, con motivo de las elecciones generales, la Alianza se enfrentó a la oposición de los partidos malayos y no malayos. Inmediatamente después, serios disturbios se dieron en Kuala

Lumpur, con un costo de cuando menos 200 vidas. Los poderes de emergencia fueron evocados, las restricciones fueron impuestas sobre el surgimiento de los aspectos étnicamente muy sensitivos; el parlamento no volvió a reunirse sino hasta 1971. El nuevo Primer Ministro, Tun Abdul Razak (1922-1976), anunció una nueva política económica para aliviar la pobreza en general, pero también para mejorar específicamente las condiciones económicas de los malayos, a través del incremento en la participación de la riqueza nacional y su porcentaje en el empleo y las ocupaciones en las que los malayos no tenían predominancia. Asimismo, amplió la Alianza (que ya se había extendido a Sarawak y Sabah), hasta convertirla en el Frente Nacional que incluía algunos partidos de oposición. El Frente ganó las elecciones de 1974, así como las de 1978 bajo el Primer Ministro Datuk Huiysein Onn (1922-1990). Sin embargo, la escena política estuvo dominada por la etnicidad, y al Frente se opusieron dos principales partidos: el Partido Islámico Pan-Malayo, que ponía énfasis especial en la religión, y el Partido Acción Democrática. Cuando Huiysein Onn se retiró en 1981, fue sucedido por su Viceprimer Ministro Mahathir bin Muhammed. En 1983, un conflicto de carácter constitucional entre el gobierno de Mahathir y la aristocracia de los sultanatos llevó al compromiso de restringir el poder del Jefe de Estado de Malasia a través del veto de cierta legislación. En 1987 el gobierno de Mahathir respondió con lo que se conoció como la amenaza de creciente tensiones entre malayos y chinos, lo que dio pie al arresto de los líderes de la oposición y la clausura de cuatro periódicos. Desde entonces Mahathir ha sido reelecto.

Los hechos en Malasia confirman la importancia de la cultura sobre la economía y la política. Al respecto Joel Kahn afirma que la política actual, incluyendo la legitimación de los regímenes y los conflictos políticos, casi inevitablemente incluyen cuestiones acerca del contenido y las

fronteras entre diferentes “culturas”: cultura malaya, cultura china, cultura india; las relaciones entre cultura asiática y cultura occidental, así como el papel de la religión, particularmente el Islam en la cultura malaya. En este sentido el proceso político de Malasia no es sólo un epifenómeno de la economía o de la estructura del poder. Por el contrario, las cuestiones de etnicidad constituyen bases muy “reales” o “materiales” de la acción política.

Conclusiones

Aceptar y atender los legítimos intereses de los diversos grupos culturales que integran un país, es un reto que enfrenta una gran parte del mundo. Ésta no es sólo una cuestión privativa de los países subdesarrollados, ni concierne sólo al Estado-nación. Tanto los países desarrollados en particular, como el sistema internacional en su conjunto, viven sus propias dimensiones del problema.

Como se puede apreciar con el caso de Malasia, las herencias históricas que conjugan religión y etnicidad, con intereses comerciales y de control político-económico, presentan ahora un mosaico de intereses que demandan de una clara visión y de una voluntad política para diseñar mecanismos

de desarrollo más igualitario (igualdad de oportunidades), y para establecer un ambiente de tolerancia entre la población, que permita aceptar, disfrutar y convertir en palancas de un avance social, las diferencias y matices de las comunidades que integran este país.

Fuentes: Borthwick, Mark (1992), *Pacific Century*, Westin Press, USA. Kahn S. Joel (1996), “Growth, economic transformation, culture and the middle classes in Malaysia”, en Goodman, David S.A., Robinson, Richard, *The new rich in Asia*. Routledge, Londres. Weekes, V. Richard (1978). *Muslim Peoples: A World Ethnographic Survey*, Greenwood Press, Westport, Connecticut, 1978.

Fuentes INTERNET: *Malaysia History* (<http://melakatoday.com.my/>). Ethnic composition, religion and languages (<<http://www.eb.com:180/cgi-bin/g?DocF=macro/5005/92/97.html>>). «Indonesia: Physical and human geography: THE PEOPLE: Religions.» *Britannica Online*. <<http://www.eb.com:180/cgi-bin/g?DocF=macro/5003/7/13.html>> , «Southeast Asia: THE COUNTRIES OF SOUTHEAST ASIA: Malaysia: PHYSICAL AND HUMAN GEOGRAPHY: The people.: Ethnic composition, languages, and religions.» *Britannica Online*. <>

Malasia : la sociedad multiétnica (masyarakat berbilang kaum) y sus relaciones sociales

Por Tomoko Murai

Introducción

Malasia, cuyo territorio está conformado por la parte occidental de la Península Malaya y la oriental de la Isla de Borneo (los estados de Sabá y de Sarawak), tiene una composición étnica muy compleja. Los tres principales grupos étnicos de este país son

“bumiputra”, chinos e hindúes, y con una proporción poblacional de 62, 30 y 8 por ciento respectivamente (Rossell y Aguirre, 1995). “Bumiputra” que significa “hijos de la tierra incluye a los habitantes malayos, los nativos y los de otros grupos étnicos pertenecientes genéricamente al malayo.